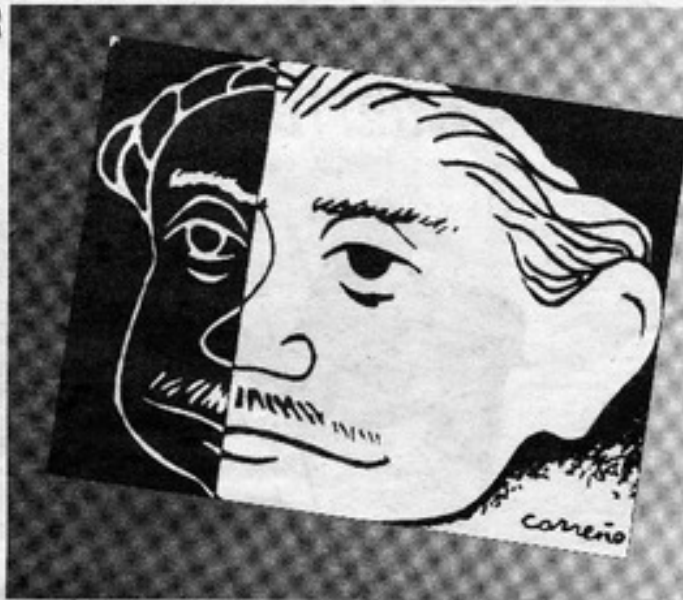




MARÍA EUGENIA URRUTIA

Rosamel del Valle (1901-1965) no es un poeta para lecturas corrientes que amen lo seguro, sino para quienes no temen acercarse a los abismos y disfrutar con el vértigo. "Yo os traigo el espanto de una habitación deshabitada, espejada para un crimen". Así define al escritor Del Valle su postura poética, en un texto publicado en 1935.

Poesía. Efectivamente, el poeta Del Valle aranea una actitud de evasión de las formas tradicionales de escritura, en coincidencia con otros poetas, compañeros generacionales de la vanguardia chilena y latinoamericana, tales como Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Humberto Díaz-Caneja, Eduardo Anguita, el peruano César Vallejo, entre otros. Todos estos escritores muestran una ruptura violenta con las formas estéticas vinculadas a la expresión de sentimientos privados, privilegiando un tipo de poesía llena de sugerencias retóricas y magia verbal, unidas al distanciamiento del hablante lírico y a un hermetismo inquietante en el contenido poético.



Un poeta perturbador

Escritor enigmático

Rosamel del Valle es escritor enigmático, enigmas que, de algún modo, se reflejan en su contrastante existencia. Humberto Díaz-Caneja lo describe en un artículo de La Nación (1967): "Bosques, mitad sombra y mitad luz; mitad lírica y mitad colina pensativa. El ojo que flota en lo oscuro es demoníaco; el ojo que emerge en la blancura refleja la ternura y el aspe-ro".

A sus imágenes poéticas podemos agregar algunos datos más. Nació en Santiago el 13 de noviembre de 1901. Su nombre es Moisés Gutiérrez, mostrando en su personalidad los puntos extremos tan típicos de los nacidos bajo el signo del Escorpión: horros profundos en el subconsciente, intuición, inspiración, emotividad. Fue periodista, reportero de La Nación, funcionario de La Nación, funcionario de Naciones Unidas, ciudad que le depa-ó la magnífica posibilidad de conocer a personalidades artísticas y dedicarse a la poesía. Su obra es extensa abarcando la producción de alrededor de 30

libros, además de artículos en diarios chilenos y neoyorquinos. Son importantes **Mirador** (1936), **Poesía** (1935), **Orfeo** (1944), **El sol es un pájaro cautivo del reloj** (1963), **Ella, arena tempesto** (póstumo 1963).

Poesía enigmática

Reiner María Rilke dice en uno de sus retro-mecadores poemas: "La belleza es una forma de lo terrible". Este es el concepto de belleza que emerge en los planteamientos estéticos de Rosamel del Valle. Así lo explicita en su relevante artículo "Ella, se despende del sueño ilegal" (La Nación, 1946). Al referirse a la poesía el poeta expresa: "Ella, muy bella y acompañada de sí misma es quien vive soñada en la ventana de siempre... Y el hombre se ve retornar por ella. Viene de la profundidad sagrada, de la hondura ilegal y alguna vez habrá conversarse de que el universo, sin

Eduardo Anguita ha dicho: "Esta obra de Rosamel del Valle es única en el idioma castellano, tanto por su tema central como por la rigurosidad espacial-temporal con que sus vivencias han salido a la luz... Nada de preciosismos ni trucos ni imágenes de que haya constancia en la poesía universal."

gus/ Vivencia de cocinas perdidas y hojas de hilo/ Balpuzadas de nubes alimentándose de fuego/ En viaje sin respiración entre los peces.

Oíd el sueño sin cuerpo como sobre cuevas/ Resplandeciendo entre cristal líquido y sonidos/ Oíd la atalaya del país del agua tranquila/ Con tu propia imagen dormida entre imágenes/ Con algas y raíces y anápatas despiertas.

En otro notable poema "El hombre devorado" se expresa con un lenguaje que espasmas, ahondando la oscuridad anterior a la poesía, en cuyo proceso el poeta es habitado por visiones: "Tusajo de hechizo crepitante y tempestado un día/ He crecido en las redes de vidrio profundo/ donde las manos/ Tocaban el fuego desbordado de las citas crecientes".

Bajo, ensuciado por luces extraviadas y tallos de oro/ Con grandes ojos fijos en las

ella, la despendida detrás de los sueños, no es más que el ruido del viento en los desiertos..."

Esta particular sensibilidad artística se despliega en su poesía. En un poema extenso "Cuerpo celestial", el poeta intenta mostrar un cosmos poético autosuficiente, sustentado solamente en la palabra.

Canto II

Oíd viajero reflejado al borde del agua/ Oíd el paso de la imagen entre lobos/ De arena cálida y dhalos arru-

llamas y en el paso/ Lejos de las sombras relampagueantes que arazan por/ Hilo/ De complacida esterilidad desbordada en una estrella/ Abierta/ Para el tiempo de la gran infan-

Los críticos de su época han escrito con admiración y entusiasmo sobre este gran poeta, llamándolo "Ángel del simbolismo, Bandolero de América". Al referirse al libro **Poesía** (1935) el poeta Eduardo Anguita ha dicho: "Esta obra de Rosamel del Valle es única en el idioma castellano, tanto por su tema central como por la rigurosidad espacial-temporal con que sus vivencias han salido a la luz... Nada de preciosismos ni trucos ni imágenes de que haya constancia en la poesía universal. Poesía en Rilke, Mallarmé, Hölderlin...". (1940).

Del Valle es poco leído por el público adulto de hoy. Sin embargo, sus mejores lectores podrían ser los "palomas reventadas" que buscan el vértigo en el punk, el trash y el rock. Esos muchachos "dark" seguramente se inclinarían en el abismo, descubriendo "la belleza de lo terrible".



Un poeta perturbador [artículo] María Eugenia Urrutia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Urrutia, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta perturbador [artículo] María Eugenia Urrutia. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile